



INFORME DE LABORES 22/26

DISCURSO DEL PRESIDENTE
RODRIGO CHAVES ROBLES



1

Discurso Informe de Labores 2022-2026

4 de mayo de 2026

Buenas tardes, mi amado pueblo de Costa Rica: y los saludo con mucho respeto y humildad.

También saludos a Signe Zeikate, Primera Dama de la República.

A Laura Fernández Delgado, Ministra de la Presidencia y Presidente Electa, y por la gracia de Dios, próximamente Presidente en ejercicio de esta bendita patria.

Señora Yara Jiménez Fallas, Presidente de la Asamblea Legislativa. Felicidades señora diputada.

Señor Catalino Orlando Aguirre Gómez, Magistrado Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Señora Vicepresidente de la República, Mary Munive Angermüller.

Señoras y señores ministros.

Señoras y señores Presidentes Ejecutivos de las instituciones autónomas.



2

Excelentísimos señores Embajadores y Honorables representantes del Cuerpo Diplomático acreditado ante el Gobierno de la República.

Señoras y señores Diputados.

Compatriotas...

Hoy me presento aquí, en el ocaso de mi Gobierno, con la frente en alto y la tranquilidad del deber cumplido, ante los legítimos dueños de esta patria: el pueblo de Costa Rica.

No vengo a adornar la realidad. Vengo a rendir cuentas claras y a **celebrar**, con todos ustedes, **¡que Costa Rica no es la misma de hace cuatro años!**

A celebrar que este noble pueblo despertó.

A celebrar que decidió consolidar un cambio positivo en las urnas.

A celebrar que Costa Rica volvió a soñarse grande y próspera.

Y a celebrar también que esta mayoría de 31 diputados patriotas, tendrá el privilegio y la responsabilidad de recuperar la confianza del pueblo.

El 1° de febrero los ciudadanos hablaron con una claridad que no deja espacio a interpretaciones: otorgaron la continuidad al Poder Ejecutivo y una contundente mayoría legislativa al oficialismo. **Un mandato claro para hacer obra, para corregir el rumbo, para romper bloqueos.**

Hoy también celebro a las mujeres de Costa Rica. Tengo ante mí, al primer Congreso con mayoría femenina en la historia de nuestra patria.



3

Y se me hincha el pecho de orgullo porque en solo cuatro días, entregaré mi banda presidencial a una mujer valiente, preparada y decidida.

Estoy seguro que Laura Fernández Delgado dirigirá las riendas de Costa Rica con el ímpetu necesario para desenredar los nudos que atan nuestro progreso.

Y también es motivo de orgullo que, por primera vez en nuestra historia, Yara Jiménez, la mujer que preside el Congreso, colocará la banda presidencial a otra mujer.

Asimismo, compatriotas, celebro hoy lo mucho que logramos juntos, aunque tengo que reconocer con humildad que no pudimos cumplir todo.

Proyectos clave como Ciudad Gobierno, la Marina de Limón, Crucitas, jornadas flexibles, y las pensiones de lujo quedaron pendientes, no por falta de voluntad del ejecutivo, sino por la resistencia de quienes se aferran a sus privilegios.

A ellos, los enfrentamos valientemente.

Los denunciemos.

Los desafiamos.

Y sí, hubo resistencia.

Fuerte. Orquestada. Implacable.

Siempre disfrazada de institucionalidad.



4

Muchos criticaron mi estilo fuerte y confrontativo.

Ustedes, compatriotas, saben que fue una lucha muy dura que yo hubiese preferido evitar.

También saben que esa confrontación fue indispensable para contrarrestar a la política hipócrita y de sabotaje de la vieja casta que había capturado nuestra patria.

¡Ustedes lo vieron con sus ojos, compatriotas! Ellos trataron de frenar al gobierno. Pero ustedes vieron también que nuestro norte es absolutamente claro e innegociable. Los costarricenses despertaron y quieren un cambio.

Por más duro que fuese, nosotros no los íbamos, ni los vamos a defraudar, cualquiera que hubiese sido el precio a pagar.

Peleé fuerte, no porque me guste pelear, sino porque era mi responsabilidad abrirle los ojos al pueblo.

Peleé porque no tenía alternativa, porque ustedes, mis queridos compatriotas, estaban y se mantuvieron detrás.

Peleé porque juré sobre una Biblia evitar que ustedes siguieran recibiendo los golpes de una política mezquina.

También luché arriesgando mi libertad, ante varios intentos de golpes de Estado judiciales.

Igualmente, confronté enérgicamente a aquellos medios de comunicación que, con información falsa o tergiversada, servían a sus intereses.



5

Estoy consciente de que, en esa lucha, fue el país el que perdió oportunidades.

Pero también hay una verdad innegable: este país avanzó. Mucho. En solo cuatro años, pasamos de una economía al borde del colapso, a una economía sana y próspera.

Y esa estabilidad no se quedó en cifras: llegó a los hogares, generó más y mejores empleos, abrió más oportunidades, y restableció la confianza de los inversionistas en nuestro país.

Este gobierno se negó a administrar la pobreza. Más bien, decidimos enfrentarla.

Y aquí está la prueba:

Costa Rica tiene un enorme potencial, sí. Pero sigue atrapada en trabas que frenan su desarrollo.

Más de 330 entidades públicas no son señal de fortaleza.

Son evidencia de un sistema que perdió el rumbo.

Intentamos cambiarlo, pero encontramos muchas murallas en la institucionalidad, en la Corte, en la Contraloría, en la anterior Asamblea Legislativa.

Por eso la pregunta sigue vigente: ¿qué nos falta para dar el salto definitivo?

La respuesta es clara: decisiones valientes y cambios profundos que rompan nuestro rezago histórico.



6

Y, aun así, frente a obstáculos y recursos limitados, este país pudo avanzar.

Y, mientras tanto, uno de los problemas más grandes que afecta a nuestra patria crecía sin control, por décadas, a la sombra de nuestra institucionalidad

Otros gobiernos, ignoraron las señales.

Minimizaron los riesgos.

Eludieron sus responsabilidades.

Nosotros, en cambio, decidimos no mirar hacia otro lado, como hicieron los gobiernos anteriores.

Lo enfrentamos con firmeza. Sin excusas. Sin discursos vacíos.

Y aunque la batalla no ha terminado, demostramos que, con determinación, sí podemos avanzar.

Hoy el ciudadano exige soluciones, no discursos.

Por eso es inevitable que cada uno coseche lo que siembra: hoy mismo, EIMundocr publicó una encuesta que le da a este gobierno, inclusive en su cierre, un apoyo del 77.2 por ciento.

Así, mientras el Ejecutivo mantiene ese respaldo histórico, de más del 77 por ciento; ¡sí, más del 77 por ciento!, **las instituciones peor valoradas son, precisamente, las que más se resisten a cambiar: el Congreso, los partidos políticos y el Poder Judicial.**

Y eso no es casualidad.



7

**Porque el respeto no se impone.
Se gana con resultados.**

Exigimos una democracia que funcione.

Que produzca.

Que resuelva.

Que sirva al ciudadano.

Necesitamos con urgencia una reforma profunda del Poder Judicial para que las magistraturas dejen de ser el botín político de los poderosos, y para que la justicia pronta y cumplida no sea un anhelo, sino una realidad.

No podemos seguir con instituciones que se creen fines en sí mismas, que frenan obras, que no rinden cuentas y que le fallan al pueblo.

Por eso, a los nuevos diputados les digo: el Estado tiene que transformarse y ustedes están llamados a hacerlo.

A la oposición le pido, con vehemencia y respeto, que no ejerza una obstrucción irracional, como lo hizo el anterior Congreso. Yo intenté trabajar con ellos al inicio de mi administración, pero cuando les tendí la mano, me la rechazaron.

Es claro que la oposición tiene un papel esencial en una de democracia. Pero NO ES un cheque en blanco para sabotear el mandato popular.



8

Quienes votaron por la oposición no votaron para paralizar el país: votaron para que sus representantes mejoren las decisiones del gobierno con ideas, propuestas y controles inteligentes.

Confundir oposición con obstrucción es una perversión.

Me duele reconocer que durante mi administración vivimos cuatro años de una oposición aberrante: bloquearon reformas, atrasaron proyectos y judicializaron decisiones políticas.

Resulta difícil comprender cómo, habiendo perdido las elecciones precisamente por esa actitud hostil, la derrota no los lleva a la reflexión.

Porque la oposición tiene todo el derecho de fiscalizar, criticar y oponerse.

Pero no tiene ningún derecho a sabotear al país.

Oponerse por oponerse no es ideología.
Es mezquindad.

Bloquear por bloquear no es democracia.

Es parálisis.

Proteger privilegios no es institucionalidad.

Es feudalismo moderno.

**Costa Rica no necesita una oposición obediente.
Necesita una oposición patriótica.**



9

Si la oposición decide romper ese contrato, no castiga al gobierno. Castiga a Costa Rica.

Por eso ahora confío en que cuando doña Laura Fernández y los 31 diputados oficialistas se acerquen a ellos, no cometan el mismo error.

Ustedes tienen la opción de pasar a la historia como luchadores incansables, íntegros y valientes, o como representantes de una tierra infértil que, como la anterior Asamblea Legislativa, no dio frutos positivos.

Espero que todos ustedes escojan un camino patriótico que nos permitirá dar grandes pasos como nación.

Porque el pueblo los observa atentamente.

Un pueblo que ya habló en las urnas. Y cuando el pueblo decide, los cambios no son opciones, son mandatos.

El futuro promete.

Si este gobierno encendió una chispa, fue el pueblo quien la convirtió en llama.

Una llama viva que exige cambio.

Una llama que no pertenece a un partido. Pertenece a toda una generación que decidió no conformarse.

Doña Laura, con respeto y confianza le dejo un consejo: no afloje, más bien apriete.

Yo creo en la nueva Costa Rica que está naciendo.

Por eso no cierro mi presidencia con nostalgia.



10

La cierro con convicción, con alegría, celebrando el camino andado.

Gracias pueblo, gracias pueblo, por el honor de servirles.

Gracias a mi equipo, porque dieron la batalla y nunca me abandonaron, aún en tiempos tormentosos y difíciles.

Gracias a ese millón doscientas mil personas que le dijeron sí a la continuidad de la nueva Costa Rica que abrazamos con ilusión en la elección del 2026.

**No sé cuándo nos volveremos a ver.
Pero sí sé que defenderé a esta patria hasta el último de mis días.**

Es un orgullo haber podido escribir una nueva página de nuestra historia.

La construcción de una nueva República, en manos de quienes continuarán por el camino del cambio que iniciamos en el 2022.

Me llevo una maravillosa experiencia.

Me llevo, en lo más hondo de mi corazón, el amor incondicional por esta patria bendita; el cariño de la gran mayoría de su gente; **la satisfacción del deber cumplido, y el orgullo de dejar un país mucho mejor del que recibí.**

Me llevo la recompensa de haber honrado el nombre de mis padres, Rodrigo Chaves Arguedas y Alicia Robles Jiménez, quienes me enseñaron que servir es más importante que figurar.

Me llevo el goce profundo de haber contado con mi familia como un pilar silencioso en la difícil misión de gobernar.



11

Me rindo a sus pies, queridos compatriotas porque al final del camino, cuando todo pasa, cuando el poder se va y solo queda la memoria, lo único que realmente perdura es haber estado del lado correcto de la historia... del lado de mi amado pueblo.

Y si alguna imagen quiero que quede con ustedes, no es la de este podio, ni la de una banda presidencial que cambia de hombro, ni la de un discurso que termina.

Es otra. Es la de una casa humilde, al caer la noche, con una luz encendida en la cocina.

Una familia compartiendo la cena con alegría.

Una familia que regresa del trabajo o de la escuela con esperanza.

Es ahí donde se mide si todo valió la pena.

Porque Costa Rica no es este edificio.

No es un gobierno. No es un presidente.

Costa Rica es esa luz que no se apaga.

Y hoy, esa luz arde más intensa.

Cuídenla. Defiéndanla. Háganla crecer.

Porque yo me voy... pero Costa Rica se queda.
Una Costa Rica fuerte, empoderada, y más despierta que nunca.

¡Que Dios bendiga a Costa Rica!

INFORME DE LABORES 22/26



PRESIDENCIA
DE LA REPÚBLICA

GOBIERNO
DE COSTA RICA